HISPANO-ARABICA IV [1]

Brockelmann descubridor de un nuevo patio en la Alhambra!

O la exactitud bio-bibliográfica convertida en su contrario!

QUOUSQUE TANDEM!

En los, por otros conceptos, muy estimados Boletines Anuarios de la Ciencia histórica «Jahresberichte der Geschichtswissenschaft (JBG)» de Berlín, tomo XXXIV para el año 1911 (publicado 1913), III 97 el ligero y precipitado relator sobre el Islam, Carlos Brockelmann, concluye su brevísima información de cuatro pobres páginas bajo el título «Kunstgeschichte» (Historia del Arte) con la ridícula y torcidísima noticia: «Romero erläutert die Inschriften der Corte Nazari zu Granada», es decir en castellano: «Romero explica las inscripciones del patio Nazarí en Granada», citando el título de la obra referida así en la nota: «M. Romero Documentos árabes de la corte Nazarí de Granada. Madrid 58 S.» Es imposible entender peor e interpretar más erróneamente título tan claro como «Documentos árabes de la Corte Nazarí de Granada, por Mariano Gaspar Remiro»!

Es evidente, por tanto, que quien tan desatinadamente registra las cosas de España, jamás vió el libro de referencia y menos lo leyó! Pues cada palabra y cada significado del título son falsos, hasta *Granada* que el sagaz orientalista Brockelmann toma por la *Alhambra*, y *Corte* (que nunca en español significa tal cosa) es igualado por él a *patio!!* Además el bibliógrafo debió informar a los cultivadores de la Historia que la obra en cuestión era tirada aparte de pocos ejemplares de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1909 y 1910, la cual se halla con certeza en todas las grandes Bibliotecas. Y nótese que esto va solamente con el título mismo de la tirada aparte! Que «Documentos

1) Lege in Abbariana II, p. 32[10] يكني por يكني; 33[1] اولتهجّد l. وانتهجّد; 33[13] يمكن l. يمكن; 34[14] primero l. (primero; 36[1] Farkûn l. Farhun, Dâbâdj l. Dibâj; 37[4] infra قصدي l. قصدي; 41[14] infr. 1869 l. 1869.

i. e. pactos y correspondencia diplomática íntima entre la Corte Nazarí, *i. e.* la dinastía árabe del Reino de Granada, los Naṣritas الدولة النصرية o Ahmaridas (el último Boabdil), y los Reyes Católicos de Castilla y Aragón – asuntos de que tratan los Documentos – no son «Inscripciones del Patio Nazarí de Granada» lo hubiera echado de ver un historiador menos temerario y descuidado que Brockelmann, a quien nombres propios de hombres y lugares, datos, números y demás requisitos de toda Historia parecen *quantité négligeable!*

Es bien cierto que Brockelmann no conoce ni de nombre a nuestro estimado colega catedrático de Historia general de España, D. José Palanco Romero, de la Universidad de Granada, cuyo nombre, por ligereza, ha sustituído al de *Remiro!*

El riquísimo «Bollettino» en la «Rivista degli Studi Orientali» RSO (que recomendamos fervorosamente a los cultivadores de la Historia) IV 1911-2 (Arabo settentrionale, (de Michelangelo Guidi, p. 468-551) p. 527 dice equivocadamente de los Documentos de M. G. Remiro: »Estr. da: REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE GRANADA« por *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid. No es de extrañar que en el índice de JBG esté figurando Romero en lugar de Remiro.

Además, en el año 1913 ya tenía tiempo el relator de libros históricos de 1911 para conocer una nueva Revista eminentemente histórica, que aparece desde el mismo año 1911, como es la REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE GRANADA Y SU REINO [y de toda España, especialmente musulmana الاندلس] Y milagro! Sin saberlo Brockelmann parece casi haber confundido los artículos de Remiro sobre *Las inscripciones de la Alhambra (Errata corrigenda)*, publicados en la Revista del Centro mencionado, I 1911, 38-53, 93-108, 154-9, con los Documentos de la *Revista de Archivos*, etc.! Mas la confusión, maravillosa o no, queda confusión deplorable y científicamente nunca admisible! En todo caso, tenían los aficionados a la Historia derecho a ser informados sobre esta Revista eminentemente histórica de Granada. Cfr. ibd. I 1911, 160-180, 236-248, mi edición de *Abenházam de Córdoba: Nocat alarus fi tauarij aljolafa: Regalo de la novia sobre los anales de los califas (Apuntes históricos califales).*

También muy superficial e insustancial es la ligerísima nota de Brockelmann en la misma página de JBG 1911, III 97 «Eine bisher unbekannte Geschichte der Stadt Marrâkes von dem berühmten spanischen Wezir Lisânad-Dîn ist in Tunis gedruckt: Lisânâl-Dîn ibn al Khatîb, Alhulal al Mausîia fi dikr alakhbâr al Marrâkakusîia, Tunis 1329, 144 [+ 18] S. 4 M[ark]». Pues este libro no es Crónica de la ciudad de

Marruecos[1]), sino compendiosa historia de los Almoravides, Almohades y Meriníes. No era desconocida hasta ahora, sino bien conocida desde Gayangos y Dozy, y no es obra de Abenalkhatíb, como solamente dice el códice tunecino, medianamente editado en Tunez[2]), sino de un anónimo granadino; pues Abenalkhatib murió 776=1374, como Abenbatuta murió 779=1377, a quien también ha sido atribuída esta Crónica en otro códice (cfr. Pons Boigues, Ensayo, p. 394) y la composición del libro en cuestión está fijada al día 12 Rebîa I 783=7 de Junio de 1381 (p. 136 de la edición); el códice de Gayangos (History I 349) llega hasta el año 1420. Véase una extensa literatura sobre esta crónica «ignota» en mi nota ZDMG 63 (1909) p. 794, add. Simonet, Descripción del Reino de Granada [2]) p. 197. También en RSO IV 523 la falsa atribución del libro a Abenalkhatib no fué notada!

Igualmente la nota sobre los Anales de Ibn Tagribirdí ibd. III, 95 «Poppers Ausgabe der Annalen des Ibn Tagribirdi liegt nunmehr vollständig vor: Abul Mahâsin ibn Taghri Birdi's Annals entitled an-Nujûm azzâhira fi Mulûk Misr wal Kâhira vol. 2, p. 2-5 ed. by William Popper (=Univ. of California Publications in Semitic Philology) Berkeley, Univ. Press. S. 298-537» es inexacta; pues la edición del vol. III ya ha comenzado!

No quiero continuar enumerando más inexactitudes en los boletines de Brockelmann que, en general, son muy pobres, sobre todo cuando se los compara con los muy exactos y ricos de su antecesor en JBG, el malogrado Augusto Mueller por los años 1888-1891 (cada vez más de 10 páginas por 2-4 de Brockelmann!) y los buenos y abundantes «Bollettini» de la RSO.

Ay de vosotros, cultivadores de la Historia! Pobres sabios no orientalistas que habéis de tolerar tan malas críticas, ajenas de todo cierto saber, de libros no o apenas vistos, casi nunca leídos ni bien examinados! Hasta cuándo vosotros, redactores y lectores de Boletines como JBG (Berlín) o periódicos crítico-literarios como LZ (Literarisches Zentralblatt, Leipzig)[3]) soportaréis esos millares de errores feos e irritantes? Quousque tandem! Festina lente, Carole Præceps Temerarie! — Va piano, va sano, va lontano, Carlo Fapresto!

Cristian Federico Seybold.

Tübingen 5 de Junio de 1914.

1) Como también está asentado falsamente en la pobre crítica (como de costumbre) de un libro casi no leído por Brockelmann, Literarisches Zentralblatt 1913, 1263. 2) Hay, pues, aún gran lugar para la edición científica crítica que, desde luego, prepara nuestro estimado colega de Lisboa, David López! 3) La mayor parte de estas ligerísimas (si no falsas!) críticas, no vale la pena de que sean registradas (como ciencia!) en OB (Orientalische Bibliographie, Berlín).